

Sobre cuerpo y... ¿Educación Física? ¿Educación Corporal? ¿Expresiones Motrices? Entrevista¹ a Rubiela Arboleda Gómez²

On body and ... physical education, Corporal Education, Motor Expressions? Rubiela Arboleda Gomez Interview

Amanda Molejón

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

A lo largo de la entrevista Rubiela Arboleda Gómez aborda la noción de cuerpo y la de movimiento, poniendo en tensión el concepto de Expresiones Motrices, concepto elaborado y desarrollado por ella, con el de Educación Corporal. Además analiza el lugar del cuerpo como traductor de cultura tomando como eje la investigación de los desplazados de Urabá a Medellín.

Palabras clave

Cuerpo - movimiento – expresiones motrices – educación corporal

Abstract

Throughout the interview Rubiela Arboleda Gómez explains the notions of body and movement, reflecting on the meaning of Motor Expressions, developed and explained by herself, with the notion of Body Education. Furthermore, she analyzes the body as a translator of culture taking as an axis of

¹ La entrevista se realizó en el marco del 9° Congreso Argentino y 4° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias de la UNLP de junio del 2011. El diseño y la ejecución de la entrevista estuvo a cargo de Amanda Molejón.

² Rubiela Arboleda Gómez es Doctora en Estudios Científicos Sociales (ITESO) Guadalajara; Magister En Problemas Sociales Contemporáneos, Antropóloga y Licenciada en Educación Física. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia. Actualmente se desempeña como docente e investigadora en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, en el Instituto de Educación Física. Ha publicado numerosos artículos en diversas revistas y capítulos de libros; y en el año 2009 publicó el libro: *El cuerpo: huellas del desplazamiento*.



research, the displaced people from Urabá to Medellín.

Key-words

Body - movement - motor expressions - physical education

¿Considera que “la batalla” contra las concepciones dualistas que ubican al cuerpo como un objeto se encuentra ganada a nivel teórico por aquellas que lo definen como una construcción social?

Desde hace mucho estamos pensando y batallando contra ese dualismo en el terreno teórico; en los propósitos, los objetivos, inclusive los métodos, pareciera que sigue instalada la idea del cuerpo escindido, del cuerpo partido y, no obstante, en la práctica se es integrador porque no podemos trabajar el cuerpo escindido. Lo que pasa es que el dualismo es algo sin resolver, existencialmente irresoluto... en un mismo día pasamos por distintas situaciones que tocan con la unicidad y la partición; cuando uno está enfermo es dualista, se siente totalmente traicionado por lo orgánico, cuándo uno tiene una relación sexual es integracionista, monista, uno siente que está todo comprometido en ese acto. Yo lo que puedo decir es que quién más se acerca a una solución del dualismo, en el debate filosófico, es Spinoza y, sin embargo, sigue subordinando lo orgánico a lo espiritual. La gran diferencia es que los hace obrar dependientemente. Ahora estoy muy contenta con la idea de hablar de una tercera res, de sacudirme un tanto esa carga generada por la disyuntiva res extensa/ res cogitans y de introducirme en la reflexión, más propositiva, en torno a la res pública, hablar del sujeto social, entonces ya no seguir instalada en el dualismo y el monismo sino pensar en “trialismos” (esa término no existe, pero sostengo que los avances cognitivos demandan neologismos). Walter Benjamin también tiene la propuesta del cuerpo trial, no dual, y como él muchos; Lacan habla de tres cuerpos, Sartre es otro autor interesante. Me gusta la idea del sujeto más bien público, de un sujeto político que estaríamos construyendo. Me preocupa el dualismo, como correlato de la modernidad positivista, del capitalismo y de la industria y como fardo que pesa en el estatuto intelectual de nuestro saber; aunque no me parece que el camino sea cambiando la noción de Educación Física por la Educación Corporal; a mí francamente, con mucho respeto, se me hace ingenuo.

¿Considera que la propuesta de Educación Corporal, al asumir concepciones del cuerpo y movimiento que involucran aspectos sociales y culturales, podría constituir una alternativa para abordar el cuerpo en la escuela?

Es imposible escindir al sujeto, aunque lo queramos; es la metodología que nos proponemos y la mirada en la investigación donde se ve mucho ese dualismo. Hemos caído en afanes de equilibrio, pero más bien nos equilibramos por los extremos, entonces, quienes siguen parados en el cuerpo natural, digamos,

o en el cuerpo como organicidad, o en el cuerpo como máquina, están instalados en el entrenamiento y sus metodologías de investigación son positivistas y cuantitativas; quienes creen que el cuerpo es más que lo orgánico, que el cuerpo es de lo simbólico, que el cuerpo es la memoria, que el cuerpo es la percepción, que el cuerpo es un registro de lo social, que el cuerpo es una construcción, que el cuerpo da cuenta de la Cultura en el que está inscrito, están más parados en la pedagogía y los estudios son puramente fenomenológicos. A mí me parece que es otra cara de la misma moneda, pensar que sólo existe el sujeto o sólo existe lo espiritual. Unos lo ven sólo como máquina y otros sólo como lo subjetivo, y ambos desconocen el contexto. Por eso en vez de hablar, en investigación, de positivismo vs fenomenología, es más conveniente plantear de investigaciones complejas, investigaciones complementarias, creo que habría que poner a dialogar lo subjetivo y lo objetivo y construir más bien lo relacional. En el campo nuestro, los objetos de estudio nuestros, no pueden ser atendidos desde una sola mirada; cuando hablamos de lo humano no podemos prescindir de lo cuantitativo porque somos, estamos escritos indefectible, y lamentablemente para muchos, en el mundo natural, y no somos sólo naturales. Entonces yo creo que necesitamos métodos complementarios, por eso, y para atender a tu pregunta, te digo: reemplazar Educación Física por Educación Corporal a mí se me hace una suerte de ingenuidad; vuelve al dualismo naturaleza-cultura, vuelve a situar el cuerpo en el mundo de lo natural y a la educación en el mundo de lo cultural; y al cuerpo como algo que hay que domeñar, domesticar. Crea esa distancia y, del otro lado, deja el cuerpo en la Escuela, dejarlo sólo en la Educación Física, en el campo de lo motriz, me parece que reduce lo corporal a lo motriz y es gravísimo, vuelve a dejar a la escuela descorporeizada y diluye nuestra singularidad, que es la motricidad, que es una dimensión maravillosa, queda disuelta en lo corporal. Diría: el cuerpo es más que lo motriz, lo motriz toca con el cuerpo, pero lo motriz es una especificidad que también amerita un cuidado, una atención. Comprender que toca con todo el cuerpo, pero que no es el cuerpo, es decir, el cuerpo es más, el todo es más que la suma de las partes y una sola parte puede decirnos del todo, pero una parte no es igual al todo y yo creo que estamos enredados, por *querer hacer bonito*, decimos nosotros en Colombia, *hicimos feo*, porque intentando solucionar los dualismos que entraña la Educación Física llegamos a la Educación Corporal, y me parece terrible, porque yo pienso que también es Educación Corporal enseñar a comer, lo dietético también es cultural, porque comemos lo que nos enseñaron a comer, lo que nos gusta es lo que hemos comido, de hecho vamos a otro país y buscamos la comida de allá, porque donde está la comida está *la cosa, el ethos*; y como la alimentación muchos ejemplos; así pues, enseñar higiene y hábitos de vida saludable es Educación Corporal también... Opino que nosotros **no** nos podemos adjudicar la Educación de lo Corporal. Yo estoy

convencida de que la motricidad es un asunto grandioso, que tenemos una cosa poderosa “entre manos”, pensar en un humano sin motricidad es doloroso, es difícil de imaginarlo, casi que a lo que más le tememos, incluso más que a la muerte, es a la quietud. Alguna vez, en un estudio sobre los sistemas de salud en el centro de Medellín, me decían los viejitos: “yo no le temo a la muerte, temo a la inmovilidad”, ellos decían “a la tullidez, a estar tirado en la cama y no poder ver por mí”. Creo que tenemos una *cosa* entre manos que la estamos diluyendo y le estamos quitando su gran valor al fundirla en lo corporal; es una *cosa* muy importante sobre la que tenemos mucho qué decir y que, por supuesto, podemos decir sobre ésta, pero no podemos confundir nuestro ejercicio profesional con la Educación Corporal.

¿El concepto de Expresiones Motrices formulado desde su grupo de investigación enriquecería la visión de cuerpo que existe dentro de la Educación Física actual? ¿Cómo?

Cuando lo propuse trabajaba con embarazadas, con gestantes, e iba a hacer mi tesis en Antropología y quería hablar de eso, de las prácticas con gestantes como un rito de paso contemporáneo, pero no sabía cómo denominar las prácticas que se realizaban con estos grupos, no cabían en la noción de Educación Física, no cabían en la de Deporte, ni cabían en la de Recreación. La recreación es un sentir, un sentido lúdico que no necesariamente pasa por lo motriz, se puede recrear aquí, durmiendo, haciendo nada, justamente no moviéndose. La Educación Física es una intención y un escenario, y no implica un tipo específico de prácticas, y el único signifiante que se defiende autónomamente es el de Deporte, que es muy sólido, no tiene confusión, tiene unas prácticas definidas, escenarios definidos, una intención definida, está asistido por el *agón*, la competencia. Es decir, de esos tres - Educación Física, Deporte y Recreación - el que mejor se defiende epistemológicamente es el Deporte. Así las cosas, no encontraba dónde ubicar estas prácticas con gestantes y, paralelamente, comenzaron a emerger un montón de prácticas en el contexto que no cabían... con hipertensos, con obesos, con población de niños en situación de calle, entre otras. Entonces necesitamos una noción que fuera integradora, una suerte de “campo semántico”, que nos permita un piso referente y que a la vez posibilite abrirse a toda esa variedad de prácticas que tenemos, pensando en el sujeto, en que la motricidad implica dejar salir al sujeto y un poco “descreída” de la idea de la acción. La acción me sigue pareciendo muy exterior, por eso pensé en Expresión Motriz, después supe que otros utilizan la noción, pero no es en el mismo sentido, no con los mismos contenidos; como una manera más de decir, pero no como un concepto desarrollado.

Me he puesto, pues, en la tarea de darle una sustentación, la he sustentado desde lo lingüístico, como una manera de decir, en este caso, de decir gestual, que

sólo tiene sentido en el campo, en la comunidad específica. Es decir, como vos saltás en voleibol, no saltás en otro escenario, sólo es comprensible allí, es todo un lenguaje, una expresión lingüística. También la he relacionado con una expresión psicológica, en tanto deja salir al sujeto, es el sujeto puesto en juego en el acto. Es expresión desde el punto de vista estético, desde la filosofía estética, como esa manera del cuerpo representar; el cuerpo, en cierta forma, deja de ser para representar; un jugada, un gesto técnico, forma un grafo y ese grafo forma una figura en la que el cuerpo casi... casi deja de ser para representar; el cuerpo, en la expresión motriz es una plástica, se habla de figuras bellas, de jugadas bonitas, es como reivindicar esa expresión bella en lo visual que no hay en la vida cotidiana, es decir, nos convoca... vos no te detenés, ni hay millones de personas delante de una pantalla viendo a alguien simplemente lavarse los dientes, empero, sí hay millones de personas delante de una pantalla viendo la gimnasia olímpica; es eso a lo que yo llamo expresión estética. Bueno, también lo he planteado como una expresión de lo político, me parece que las expresiones motrices... la noción de expresión como una expresión de lo político: como regulación, como control y como resistencia. Creo que la motricidad es un discurso liberador, un discurso vinculante con el contexto; yo entrevistaba viejitas y me decían: “es que todavía me puedo mover”, “yo descubrí que puedo hacer muchas cosas”, “desde que me jubilé me acostaba mucho, me pasaba mucho tiempo en la cama, entonces vivía enferma; pero desde que empecé a hacer Educación Física, o desde que empecé a moverme -o a hacer actividad física, o ejercicio, o gimnasia-, me siento más viva, volví a nacer”. Eso yo lo leo como resistencia, en esos procesos tan fuertes de invisibilización, de exclusión, de sacar al que no funciona, las expresiones motrices cumplen esa función; entonces, yo le he colgado a la noción de expresión también el vínculo con lo político, como una expresión de resistencia o de control y regulación, como sucede en la escuela.

En nexa con lo cultural, creo que las expresiones motrices representan lo que la Cultura ha elegido preservar, esto es, los juegos entrañan una normativa y unos significados que la Cultura avala, ojalá en la vida social respetáramos las normas como en el juego, una tarjeta amarilla, una roja, unas líneas, son valores que la Cultura ha elegido preservar, desde los juegos tradicionales hasta asuntos tan sofisticados como ha llegado a ser el fútbol, allí hay valores culturales, universales y particulares, globales y locales. Yo no creo que la Cultura haya sido tan conscientemente selectiva frente a lo que yo llamo la motricidad cotidiana, (que es lo que hacemos en el orden de la necesidad, como caminar a tomar un bus, como subir las escaleras para la casa, como lavarse los dientes), no creo que la motricidad cotidiana sea una elección tan consciente como eso que llamamos juego, lo que llamamos danza o lo que llamamos deporte. Creo que ahí hay una postura, una preferencia cultural, por eso creo que es una expresión que connota lo cultural.

¿Cómo se articularía el concepto de movimiento o bien de motricidad con el de Expresiones Motrices?

La motricidad, como la entiendo, es una resignificación de la palabra movimiento; antes hablábamos de movimiento, pero en tanto condición compartida con los seres vivos, con los animales, con los árboles, etc., se propuso la acepción de motricidad, adjudicándole una intención, un propósito, una voluntad, un *animus*; hasta ahí la motricidad; cuando me acuesto, cuando me levanto, puede que no me ponga a pensarlo, pero hay una intención digamos ya automatizada... y esto lo organizo en dos categorías:

Una es Motricidad Cotidiana: la que hacemos más en el orden de la necesidad, si se quiere, (y ojalá nos la reemplazaran; ojalá viniera alguien y me llevara, ojalá una máquina me lavara por la noche los dientes)

La otra son Expresiones Motrices. Sería particularmente lo que nos corresponde al campo académico. No toda la motricidad nos corresponde, no podemos resolver la motricidad, por ejemplo, del albañil. Pienso también en lo que es posible llevar al currículum, por eso hablo de campo, el campo implica propuestas para la acción, directrices en la proyección social, que puede ser el currículo y no todo lo motriz es sometible al currículo. Las Expresiones Motrices serían aquello particular que nos ocupa a nosotros. Antes me correspondió sustentar el resto: dije que es lingüística, es política, es cultural, es psicológica, es estética, y por supuesto que es técnica, no excluyo la técnica ni excluyo el anclaje en lo biológico; por lo demás, esta noción integra... Educación Física, Deporte, Recreación y otras más, quedan integradas en esta noción; sin embargo, permite abrirse a Expresiones Motrices deportivas, Expresiones Motrices formativas, Expresiones Motrices lúdicas, Expresiones Motrices artísticas (aquí cabe la danza, el teatro, el circo). Y han emergido unas formas de expresiones Motrices por trabajar conceptualmente, que se han denominado comunitarias, que tienen qué ver con las poblaciones no institucionalizadas, en situación de calle o desplazados, les llamamos Expresiones Motrices comunitarias, y otras que hemos llamado terapéuticas, de aventura, etc.

Las Expresiones Motrices también se soportan en los retos sociales contemporáneos que van desde la inclusión identitaria, la globalización, de un paradigma tiempo- espacio y hasta las epistemologías locales, es decir, cómo el conocimiento se apropia en los contextos y cómo cada contexto le da su sentido. Esto sobre lo que estamos debatiendo, nos llegó como “Deporte, Educación Física y Recreación” fue una importación, de tal manera que las Expresiones Motrices son una suerte de apropiación y de emergencia local, una epistemología local, esto que se me ocurrió fue resultado de la convergencia de asuntos del contexto que generaron eso, que pudo ser en cualquiera. Y eso es importante, entender cómo los contextos se apropian y que el conocimiento es una *cosa viva*, que se

mueve... y que caduca; hay términos que empiezan a caducar, que no caben o no sirven para nombrar lo que antes nombraban; esa es mi apuesta, aunque nadie me hace caso (risas)... muy poquita gente. Porque ahora la moda es hablar de Educación Corporal, en Medellín también está esa tendencia. El grupo de investigación al que estoy adscrita habla de Expresiones Motrices, algunos trabajan con eso, queremos hablar de Expresiones Motrices, pero no tenemos esa gran escuela que, por ejemplo, hay aquí, en lo relativo a la Educación Corporal (cuando he hablado en los congresos en Medellín, en la Expomotricidad, de mis diferencias con Educación Corporal me he ganado la bronca de los Argentinos, es como una confesión, un credo, o algo así, que no se cuestiona y yo le respeto porque tienen mucho trabajo y muy buena argumentación, pero no puedo dejar de opinar).

Con respecto a la investigación realizada con los desplazados de Urabá hacia Medellín, ¿qué usos del cuerpo le llamaron más la atención y considera que destacaron la función del cuerpo como traductor de Cultura?

Trabajé con una noción de Cultura Corporal que se refiere a percepciones, actitudes, prácticas, representaciones y usos del cuerpo en contextos que lo determinan. Mi teoría, en principio, fue que la violencia en Colombia, el conflicto armado, generaba miedo, que el miedo implicaba huida y que esa huida implicaba pérdida del territorio y de la identidad; y que la identidad es una necesidad humana. No se puede vivir sin ella, por eso hay que reconstruirla. Decía que el estar en nuevos lugares implicaba reconfigurar también esas prácticas corporales, esa cultura corporal, para buscar elementos que le devolvieran la respuesta de quiénes eran; un poco poder responder a las preguntas por ¿quién soy? y ¿cómo soy? Y el cuerpo tenía que tener ahí un lugar protagónico, **porque era lo único que tenían**. Argumentaba que frente a la pérdida del territorio geográfico, queda el territorio del cuerpo para marcarlo y significarlo, y recordar quién soy; y entonces abordé el cuerpo, o mejor, la cultura corporal, desde la sexualidad (como interacciones afectivas: la familia, los amigos, la pareja y como genitalidad), miré las prácticas estéticas de la apariencia (peinado, maquillaje, atuendo, adornos, aderezos), desde la salud (prácticas de higiene, prácticas alimentarias, consumo de drogas, alcohol y de cigarrillo), desde la cultura corporal como producción, como dimensión del cuerpo (maneras de lograr la subsistencia); y lo miré, por supuesto, desde la motricidad (desde las Expresiones Motrices y la motricidad cotidiana). Como trabajé con negritudes, afrodescendientes, la cosa se hizo mucho más explícita, ellos son, digamos, mucho más claros. La teoría dice que vivimos en un mundo de identidades irresolutas, que la identidad no es una cosa esencial, es mutante, cambia; sin embargo, las negritudes tienen una certeza, saben de dónde vienen, se reconocen, tienen arraigo, mucho más arraigo; ellos se denominan afrocolom-

bianos, ellos no sospechan de donde vienen, ellos **saben** de dónde vienen.

Entonces la investigación se hizo mucho más viable con ellos porque son hacia afuera; con riesgo de caer en un dualismo, diría que son muy corporales, muy proclives a manifestar sus experiencias corporales. Quería ver el miedo, la política y la identidad desde el cuerpo, ahí es donde llego a decir que el cuerpo traduce Cultura, que es un traductor de Cultura. Las dimensiones operaron como lentes, me puse la lente de la sexualidad para mirar cómo estaba el miedo y la identidad. Así, rápidamente, te diré: para ellos el peinado, por ejemplo, unos trenzados que yo logré ver en África, no se los hacían en su lugar de origen, de donde los sacaron, pero lo recuperaron en Medellín porque se dieron cuenta de que eran valorados, que la gente los admiraba y los diferenciaba; vuelven a rescatar eso, aunque las viejitas dicen “yo me peiné así desde que tengo uso de razón”; los niños no se peinaban así, ni los jóvenes lo hacían, pero en Medellín lo rescatan como una manera de reconfigurar la identidad, una manera de recordar quiénes son. Igual la danza... sigamos hablando de motricidad, de Expresiones Motrices artísticas, la danza: ellos son identificados por su danza y no sólo la practican, sino que la enseñan; igual que los peinados, muchas mujeres viven de peinar al otro, ya no sólo es el rango que se le reconoce sino que además se admira y se quiere imitar. Ellos tratan de recuperar su dieta con muchos problemas, porque, por ejemplo, cultivan plátano y el plátano es muy húmedo, ellos están en una zona muy húmeda de la ciudad Medellín y de mucho desmoronamiento, ellos mismos lo favorecen con el cultivo del plátano, sin embargo buscan recordar quiénes son con una práctica que nosotros la ubicamos en la salud y por eso corporal, como la dieta.

En algunas experiencias se evidencia el cuerpo como traducción de lo político, esto se ve en cosas muy contundentes, como heridas de guerra, o en cosas muy sutiles, como problemas nutricionales o la falta de recursos alimentarios, o problemas en el cambio del hábitat, que también se registran en el cuerpo; por ejemplo, la manipulación de basura, es una cuestión muy particular, se produce más basura en la ciudad, no saben manejarla y les ha generado muchos problemas como el de las ratas, que implican pulgas, las que pican mucho a los niños, y están llenos de picaduras. Son registros en los que se está traduciendo ese hecho del desplazamiento y sentirse como trashumantes. Es evidente cómo han mutado los miedos, sigue existiendo el miedo a la muerte, pero ya no por una bala, sino porque se cae la casa; el miedo al otro, se fortalece mucho ese miedo al otro, al desconocido, porque el otro es siempre sospechoso y ya no sólo ellos que sospechen de nosotros, sino que nosotros, los receptores, sospechamos de ellos; todo eso leído desde el cuerpo, desde las prácticas alrededor del cuerpo. Si el cuerpo registra el contexto en el que estamos, pues el cuerpo permite leerlo, es ahí donde propongo el cuerpo como un traductor de la Cultura.

¿Cree que en este contexto el cuerpo toma “más fuerza”, en relación con esto de la identidad y con la recuperación de prácticas?

En el libro hablo del juego de “los clavitos”, es un juego que ellos trajeron porque no tienen canchas y las casas son muy pequeñas, es más seguro estar afuera que en la casa, entonces los adultos les han enseñado a los chiquitos, para que se entretengan, algunos juegos que eran de su tradición; así, el juego cumple como una función reparadora, de restitución diría Freud; pienso que ahí el cuerpo, no sé si más o menos, pero sí ocupa un lugar muy significativo. Creo que en complicidad con otras experiencias, como el sistema de creencias, porque la fe es fundamental, los valores; por ejemplo, ellos han tratado de transformar el odio y el rencor en esperanza, a partir de la fe. No sólo el cuerpo, en el sentido tangible de las prácticas, sino en el sistema de creencias, pero creo que el miedo, ese gran temor, es el que moviliza... desde los griegos, Aristóteles lo dirá, Santo Tomás lo dirá, que el miedo, hasta cierto punto, es necesario para proteger, si no tenés miedo te dejás atropellar. El miedo genera reacción, entonces en ese sentido creo que el gran miedo detonador de protección es el miedo a la muerte; y eso pasa por la conciencia del cuerpo efímero, eso pasa por la protección, creo que sí, que la conciencia corporal cobra mucha importancia. Hay un trabajo que yo no alcancé a leer, pero que después presenté aquí, en Argentina, en ALAS 2009; se llama “Miedos viscerales, metáforas para el conjuro”, allí referí cómo algunas personas Afro, ante el miedo, que es una cosa tan abstracta, una pasión como dice Spinoza, una pasión del espíritu, lo depositaron en una parte del cuerpo orgánico, en las vísceras, para hacerlo tramitable, para hacerlo tratable. Dicen: “yo creo que me está doliendo el corazón por el miedo” y pueden tomar medicamentos, o “el soplo que tengo es por el miedo”, o que el estómago, o que las piernas, y ese miedo se hace tratable; el cuerpo deviene en recurso, el lugar del miedo abstracto e innombrable se transforma en el lugar de la posibilidad.

Bueno, hasta acá eran las preguntas pautadas ¿Algo más que quiera agregar?

Simplemente decir, en torno a las Expresiones Motrices, que traje para el evento una propuesta de lineamientos para la escuela, unos lineamientos curriculares, corporeidad, motogénesis, otredad, son varios; que no pude desarrollar bien por el tiempo y pues ahí están... me interesa profundamente tener un espacio para hablar de ello, problematizarlos, complementarlos, intuyo que algo de eso vale la pena... lo que le propondría a todos los teóricos de las prácticas corporales y de la educación corporal es que lleguemos a estrategias, a estrategias de intervención reales, porque mientras nosotros estamos en estas densidades conceptuales, los profesores siguen dando clases; por ello creo que es hora de que hagamos propuestas para orientar las prácticas, porque nuestro saber se concreta en el campo y es lo que la gente y la sociedad espera de nosotros.